



GANAR EN LA PRÓRROGA

En términos deportivos, seguro que nadie necesita una explicación adicional para entender qué significa el título de esta reflexión. En términos presupuestarios y en el campo del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, sí hay necesidad de explicar quién gana y quién pierde y qué se gana o se pierde.

Indiscutiblemente ganan Javier Maroto y el Partido Popular, que con 9 concejales de 27 van a poder hacer, o mejor dicho deshacer a su antojo, los esfuerzos del municipio de Vitoria-Gasteiz para dar servicios públicos de calidad, solidarios, sostenibles y adecuados a las necesidades de las personas.

Maroto pretende regular por Decreto de Alcaldía las partidas destinadas a atender aspectos tan importantes como el apoyo al empleo y la formación, la educación, los servicios a la ciudadanía, la tercera edad, la infancia o la cooperación. Partidas que mantendrán los paupérrimos euros destinados en el proyecto presupuestario que fue retirado por el alcalde cuando comprobó que la oposición -18 de 27 concejales- iba a cambiarlo para evitar buena parte de esos tijeretazos. Debe quedar claro, por tanto, que la prórroga no restaurará lo que contenía el Presupuesto anterior, sino que incluirá profundos recortes en aquellos conceptos que el PP quiere suprimir. Es decir, volveremos a tener el proyecto presentado inicialmente, pero por la puerta de atrás y sin debate político ni social.

El PP pretende impedir que los grupos de la oposición -que tenemos otro modelo de ciudad y otras prioridades diferentes- y los colectivos ciudadanos hagamos aportaciones para que el Presupuesto de 2012 sea un instrumento útil para luchar contra los efectos de la crisis económica en Vitoria-Gasteiz, en lo cercano, en lo que nos afecta todos los días.

Con toda esta estrategia diseñada por Maroto pierde Vitoria-Gasteiz, que no va a contar con el Ayuntamiento para luchar contra los efectos de la crisis. Y pierde la democracia ya que se evita el debate político y el contraste de opiniones y proyectos que ilustren a la ciudadanía sobre quién es cada uno y qué quiere hacer.



Es claro que la crisis no la va a resolver el Ayuntamiento y que el Presupuesto de 2012 no es el arma definitiva, pero perder ocasiones de combatir los efectos que esta crisis provoca en cada gasteiztarra es políticamente irresponsable y quita legitimidad a quien gobierna, que utiliza triquiñuelas, legales o no, para impedir un uso adecuado de los recursos públicos que la ciudadanía pone a disposición del Consistorio.

Pero todavía no ha sonado el pitido final del partido. Queda tiempo para una última jugada que permita volver a la casilla de partida y hacer del Presupuesto de Vitoria-Gasteiz para 2012 una herramienta válida para regir la vida municipal y responder a lo que se nos demanda. Esta jugada se va a desarrollar en el campo de las Juntas Generales de Álava, donde los grupos políticos de la oposición podemos hacer piña para corregir el desmán. Espero que las crónicas del partido, cuando finalice, hablen de victoria ciudadana y no Popular.

Borja Belandía, concejal de EAJ-PNV en el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz